

UNA COALICIÓN DEL SUR GLOBAL PARA LOS DERECHOS Y LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA Y EL JUSTICIA DEL DESARROLLO



WHY?

Existe una histórica división entre el Sur Global y el Norte Global en relación con los conceptos del Derecho al Desarrollo y la Justicia del Desarrollo. Esta división tiene profundas raíces en la historia colonial y las luchas posteriores a la Segunda Guerra Mundial sobre el alcance de los derechos humanos. Hoy en día, esta división se agrava por el aumento en los niveles de desigualdad, así como el rol protagónico que juegan los países del Norte Global dentro de las instituciones económicas internacionales. Además, a pesar de los daños documentados a la justicia y los derechos de las personas por corporaciones transnacionales del Norte Global, las instituciones económicas internacionales siguen priorizando sus intereses. Las crisis globales, como el COVID-19, han puesto en escena las injusticias sistémicas del desarrollo y sus consecuencias para las personas más oprimidas en muchos países del Sur Global. Estas injusticias incluyen la intensa presión por parte de las instituciones financieras para implementar austeridad fiscal, normas injustas sobre comercio e inversión, y una reducción de la financiación para gastos sociales, entre otros, en nutrición, agua potable, vivienda, educación y salud, incluyendo los derechos y la salud sexual y reproductiva (DSR). A medida que los donantes tradicionales recortan la financiación, la carga de la deuda se vuelve cada vez más insostenible y la desigualdad se dispara. Al mismo tiempo, la culpabilización de las víctimas y los movimientos contra la igualdad de género ganan terreno. Arraigada en creencias e instituciones patriarcales, antiguas y nuevas, la oposición a la DSR ha crecido, aprovechándose la división Sur-Norte. Algunos opositores atacan la igualdad de género y DSR a nivel nacional, regional

y global, mientras al mismo tiempo apoyan al Sur en cuestiones como la deuda.

Sin embargo, la historia demuestra que, incluso en contextos políticos complejos, es posible avanzar hacia el cumplimiento de los derechos humanos. Los foros políticos internacionales han sido durante mucho tiempo un lugar donde se ha cuestionado la DSR. Pero a pesar de la oposición existente, los movimientos feministas y sociales han utilizado con éxito estos espacios para identificar y definir cuestiones clave, generar compromiso e impulso político, y garantizar la rendición de cuentas para avanzar en la igualdad de género y los derechos humanos, basándose en las experiencias vividas por niñas, mujeres y personas oprimidas.

La clave de estos éxitos es conectar la DSR y la igualdad de género con el derecho al desarrollo y la justicia del desarrollo más ampliamente: la idea de que cada persona y cada país debe tener los medios y el acceso a sistemas justos para definir su camino hacia el bienestar. Avanzar en la DSR no es solo una cuestión de libertades personales o de salud, también es fundamental para la justicia del desarrollo, para acabar con la desigualdad y para garantizar que se respeten los derechos humanos y la dignidad de las personas.

WHY NOW?

En la actual coyuntura de la polycrisis, dejar claro el vínculo entre la DSR y la justicia del desarrollo se ha vuelto aún más importante. La oposición, los grupos anti-derechos es fuerte, bien financiada y coordinada eficazmente, mientras que se ha ido cerrando el espacio para que los movimientos feministas y aliados influyan en agendas globales.

We are facing a crisis.

Pero estamos convencidas/os de que un movimiento feminista fuerte, revitalizado y liderado por el Sur puede estar a la altura de este desafío y responder estratégicamente a él. Una nueva generación vibrante de jóvenes activistas por la DSR y la justicia del desarrollo está creciendo en el Sur Global, dándonos esperanza y confianza. Esta generación cree que la DSR y la justicia del desarrollo son inseparables e interdependientes.

HOW?

Se necesita urgentemente una nueva narrativa y una coalición. La Coalición del Sur Global para la DSR y la Justicia del Desarrollo es una respuesta al desafío. Es liderada por un grupo transversal de activistas y organizaciones del Sur Global que tienen una larga trayectoria trabajando por la DSR y la justicia del desarrollo. La Coalición trabaja para cambiar la narrativa, vinculando de manera clara la DSR con la justicia del desarrollo y el derecho al desarrollo. Su trabajo incluye análisis, incidencia

local y global, y la movilización de actores clave de movimientos feministas, sociedad civil, organizaciones internacionales y gobiernos que abogan por la justicia y los derechos humanos para todos.

